



"INFORMACIÓN" Y "DEFORMACIÓN" EN LA PRENSA. EL CASO DEL ATENTADO CONTRA CARRERO BLANCO

Alfonso Pinilla García

Alfonso Pinilla García
(Montijo, 1976)
es doctor en Historia y
Profesor Ayudante de
Historia Contemporánea en la
Universidad de Extremadura.
A lo largo de su carrera
investigadora, el autor se ha
centrado en el papel que los
medios de comunicación
desempeñan en la percepción,
transmisión y creación
de los procesos históricos.
Prestando especial atención
al estudio de las estrategias
que la prensa utiliza
para reflejar y exponer
los acontecimientos,
ha escrito numerosos
artículos científicos
que tienen como marco
cronológico la Transición
española a la democracia.
Asimismo, colabora
con artículos periodísticos
en distintas publicaciones
de tirada regional y nacional.

Ilustración de cubierta

Calle Claudio Coello de Madrid.
Lugar del atentado
contra Carrero Blanco,
20 de diciembre de 1973.
Fotografía inédita
de Ángel Carchenilla.
Gentileza del diario *ABC*.

**“INFORMACIÓN” Y “DEFORMACIÓN”
EN LA PRENSA**

EL CASO DEL ATENTADO CONTRA CARRERO BLANCO

COLECCIÓN PARA DIALOGAR CON EL PASADO

Nº 8

Para dialogar con el pasado recupera, con un nuevo diseño y otros criterios, una antigua colección de este Servicio de Publicaciones, ideada por el profesor Enrique Cerrillo Martín de Cáceres en 1988, dedicada a estudios de carácter histórico.

ALFONSO PINILLA GARCÍA

“INFORMACIÓN” Y “DEFORMACIÓN”
EN LA PRENSA
EL CASO DEL ATENTADO CONTRA CARRERO BLANCO

UNIVERSIDAD  DE EXTREMADURA



Cáceres

2024



© Alfonso Pinilla García
© 1ª edición: Universidad de Extremadura, 2007
© 2ª edición digital: Universidad de Extremadura, 2024

Edita:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones
Plaza de Caldereros, 2. 10003 Cáceres (España).
Tél. 927 257 041; Fax 927 257 046
E-mail: publicac@unex.es
<https://publicauex.unex.es/>

E-I.S.B.N.: 978-84-9127-251-9

I.S.S.N.: 1135-5865

Maquetación: Gráficas Color Extremadura

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

AGRADECIMIENTOS

Las raíces de este libro se remontan al año 1998, cuando terminaba mi licenciatura de Historia y realizaba mis primeros pasos en la investigación. Fue entonces cuando entré en contacto con el Seminario de Historia del Tiempo Presente de la Universidad de Extremadura, cuyas líneas de trabajo me interesaron desde el principio. Aprovechando la concesión de una Beca Predoctoral del Ministerio de Educación y Cultura realicé mi Tesis, dirigida por el prof. Juan Sánchez González y titulada *“Del atentado contra Carrero al golpe de Tejero. El acontecimiento histórico en los medios de comunicación”*. En ella se proponen los principios teóricos y metodológicos aplicados en estas páginas.

Las continuas conversaciones que mantuve con el profesor Sánchez González acerca de mi trabajo me sirvieron para mejorarlo sensiblemente, en ellas aproveché tanto su sentido crítico como su excelente calidad humana e intelectual. Asimismo, los útiles consejos de los profesores Mario P. Díaz Barrado y Enrique Moradiellos García puntualizaron algunos detalles y aseguraron el rigor del trabajo que finalmente ofrezco.

La base teórica que soporta esta monografía bebe de las enseñanzas que el profesor Antonio Rodríguez de las Heras impartió durante su paso por la Universidad de Extremadura. Esas reflexiones han influido en el trabajo de muchos historiadores jóvenes que, ilusionados, seguimos preguntándonos por el estudio de la complejidad, el azar y la incertidumbre. Por eso es justo reconocerle aquí la herencia intelectual legada y, al mismo tiempo, agradecerle toda la ayuda que me prestó durante mi investigación.

Pero no quisiera terminar este pequeño capítulo de agradecimientos sin hacer una mención especial a mis compañeros del Laboratorio de Historia del Tiempo Presente: Antonio Pantoja y José Antonio Rubio. De nuestros apasionados debates surgieron muchas de las ideas que impregnan este libro.

Finalmente, quiero dedicar esta obra a Alfonso y Pilar, mis padres, pues nada hubiera sido posible sin su apoyo.

Gracias por todo.

ÍNDICE

	<i>Páginas</i>
PRÓLOGO	13
PRESENTACIÓN	17
CAPÍTULO 1. LAS MUCHAS CARAS DEL ACONTECIMIENTO HISTÓRICO	23
1.1. El historiador ante la Historia. El prisionero ante el laberinto ..	23
1.2. La percepción necesita límites y genera restos	25
1.3. La percepción de la Historia a través del acontecimiento	26
1.4. Hacia una Categorización del Acontecimiento Histórico	29
1.5. Aplicación del Sistema de Referencia. La percepción del atentado contra Carrero en la Historiografía ..	45
1.6. La percepción mediática del atentado contra Carrero Blanco	51
CAPÍTULO 2. LA CONVERSIÓN DEL HECHO EN ACONTECIMIENTO: EL PERIÓDICO COMO UN ESPEJO QUE “DE-FORMA” E “IN-FORMA”	57
2.1. La lógica del espejo	62
2.2. El periódico como un sistema: la relación de las teselas con el mosaico	71
CAPÍTULO 3. EL ATENTADO CONTRA CARRERO BLANCO. UN ANÁLISIS IDEOLÓGICO DE LA PRENSA	75
3.1. Navegando por la Ideología	75
3.2. El debate sobre la naturaleza personalista del Régimen	85

3.3.	La Evolución de las Instituciones. Los caminos se bifurcan	91
3.4.	“Evolución” a través de “Participación”	106
3.5.	La Respuesta frente al asesinato: ¿serenidad o uso de la fuerza? ..	123
3.6.	Conclusión: “lo importante es lo que no se ve”	131
CAPÍTULO 4. EL REVELADOR DE NIVELES DE IMPORTANCIA: UN MÉTODO PARA EL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN EN LA PRENSA		135
4.1.	La construcción de un Método	135
4.2.	Una habitación con vistas	136
4.3.	El Revelador de Niveles de Importancia: un conjunto de variables interdependientes	138
4.4.	La ponderación de las variables	147
4.5.	Probando el Revelador: algunos ejemplos prácticos	156
4.6.	Obtención de resultados y metodología de trabajo	184
CAPÍTULO 5. EL DÍA QUE MATARON A CARRERO. UNA PRIMERA APLICACIÓN DEL REVELADOR DE NIVELES DE IMPORTANCIA		195
5.1.	Las caras (evidentes y subyacentes) del acontecimiento	195
5.2.	La Redundancia	200
5.3.	El Ruido: la comparación de redundancias	203
CAPÍTULO 6. NAVEGANDO POR LA REDUNDANCIA. LA CONSTRUCCIÓN DEL ACONTECIMIENTO DESDE EL 21-12-1973 HASTA EL 4-1-1974		223
6.1.	Iniciando el viaje: las caras del acontecimiento a nivel informativo	223
6.2.	La “información poliédrica”: significado evidente y significado subyacente	228
6.3.	La información subyacente: los matices a la evidencia	230
6.4.	Planificando el viaje: la etapas a cubrir	233
6.5.	Comenzamos la navegación. La Redundancia Sincrónica	235

6.6. La Redundancia Diacrónica	243
6.7. La Redundancia en los Matices	259
6.8. Comparando Redundancias. La Relación entre Unidad y Evolución como reveladora de desajustes	284
6.9. Conclusiones	298
CAPÍTULO 7. NAVEGANDO POR EL RUIDO. INCERTIDUMBRES Y DESAJUSTES ENTRE EL 21-12-1973 Y EL 4-1-1974	303
7.1. El Ruido Sincrónico	304
7.2. El Ruido Diacrónico	323
7.3. Conclusiones	349
CAPÍTULO 8. LA RELACIÓN DEL RUIDO FORMAL CON EL RUIDO IDEOLÓGICO. EL MUNDO DE LOS MATICES	353
8.1. Ruido Formal y Ruido Ideológico	353
8.2. El Ruido dentro del tema Evolución	356
8.3. El Ruido dentro del tema Respuesta	372
8.4. Conclusiones	377
EPÍLOGO: HACIA LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE	379
La "flecha del tiempo" y la "tela de araña"	379
El tiempo es una caja negra	382
Subjetividad y rigor en la Historia del Tiempo Presente	385
GLOSARIO	389
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	393

PRÓLOGO

Aunque son muchos los que piensan, sin tener ni tampoco faltarles razón, que la Universidad ya no es lo que era, la vida universitaria ofrece momentos reconfortantes y satisfactorios si se cree en la existencia de lo que genéricamente se consideran valores universitarios. Entre estos valores un tanto “devaluados” se encuentra la relación maestro-discípulo, el compromiso intelectual, el afán de superación o la pasión por el conocimiento. Por ello, cuando te encuentras con una persona como el autor de esta monografía, que atesora y demuestra con su comportamiento estos valores y la ves crecer y madurar, primero como brillante alumno de licenciatura, luego como quijotesco becario de investigación, y ahora ya como prometedor y entusiasta profesor de universidad, no cabe otra cosa que proclamar sin vanidad pero con orgullo el privilegio que supone pertenecer a la comunidad universitaria.

Como se refleja en el libro que tiene el lector entre sus manos, Alfonso Pinilla García ha apostado desde el principio de su corta pero intensa trayectoria investigadora, por desarrollar unas líneas de trabajo y asumir unos retos que podrían calificarse de “transfronterizos” —en realidad, transdisciplinares—, lo que le sitúa en la tierra de nadie de la incertidumbre académica, aunque también en el tentador sendero que conduce a la auténtica creatividad científica. Por eso, a mi juicio, el calificativo más adecuado que cabe atribuir tanto al trabajo como a la personalidad del autor es el de ambicioso, un término que suele tener connotaciones peyorativas, pero que en este caso, porque de ambición intelectual estamos hablando, es el que ennoblece el afán por desvelar y hacer algo más comprensible, cada uno desde su parcela, la estructura interna de la realidad.

La parcela que cultiva Alfonso Pinilla es la historia, una disciplina que ofrece una superficie tan extensa que casi nadie se preocupa por cultivarla en intensidad. Hay tanto que describir, tantas cosas que contar, tantas curiosidades que satisfacer, tantas intrigas que desvelar, que muy pocos son los que se atreven a traspasar rutinarios límites mentales, ni a preocuparse por trascender para comprender las casi infinitas concreciones de la realidad. A los

historiadores, sin necesidad de tener que justificarse, les suele resultar más cómodo roturar con arados poco incisivos la epidermis de lo real, que descender a los estratos profundos donde se enraíza la realidad, allí donde es obligado comparar, donde se pesan y sopesan las palabras, y donde el rigor sustituye a una subjetividad frecuentemente trabada por la arbitrariedad.

Por eso, y aunque el reconocimiento gremial suele acompañar a empresas menos “heterodoxas”, se ensancha el horizonte de la disciplina y no cabe otra cosa que mostrar agradecimiento, cuando alguien como Alfonso Pinilla se ofrece para practicar el cultivo intensivo de la historia, diseñando herramientas exigentes y eficaces que obligan a transitar incesantemente de la anécdota a la categoría, y a unificar los cauces para que circulen entremezcladas las aguas de la erudición y la abstracción, habitualmente tan separadas. Sólo de esa manera y con tal predisposición es posible conceder categoría científica al trabajo del historiador, aunque otra cosa sea que la historia y los historiadores prefieran mayoritariamente seguir saludablemente instalados, al menos hasta ahora, en esa frontera movediza e indefinida, cuando no conscientemente ambigua, en la que se diluyen las humanidades y las ciencias sociales.

La opción de Alfonso Pinilla plasmada en esta monografía no deja lugar a dudas, y se manifiesta en la estructura interna que la sustenta: coherente y bien fundamentada desde el principio, y en la que tanto los planteamientos como los objetivos de la investigación resultan evidentes, claros y hasta en ocasiones excesivamente reiterativos, de tal manera que en todo momento puedan detectarse lagunas, insuficiencias o contradicciones internas. Pero más importante, aún sin cabe que lo anterior, es el hecho de que en el libro se interrelacionan intencionada y expresamente los tres niveles inherentes a todo trabajo científico: la teoría, el método y el laboratorio. En este sentido, una de las aportaciones fundamentales de este trabajo es la que ha conducido al autor a crear y desarrollar un recurso metodológico, un indicador, el Revelador de Niveles de Importancia para hacer frente a un problema teórico que necesitaba ser contrastado con la realidad. Sólo por este intento, con independencia de los resultados, que por otra parte son plenamente satisfactorios, el esfuerzo intelectual ya hubiera merecido la pena, porque generalmente los problemas que nos planteamos los historiadores suelen tener menos trascendencia epistemológica, en la medida en que suelen reducirse a la temática concreta objeto de estudio.

En consonancia con lo anterior, un estudio histórico que como este pretenda profundizar más allá de la epidermis de las cosas ha de apostar decididamente por la comparación, porque cuando verdaderamente se comprende es cuando se compara. Comprender es comparar, pero para que ello sea posible hay que crear o disponer de instrumentos que permitan la comparación,

y aquí volvemos a resaltar la importancia del esfuerzo y del hallazgo metodológico que supone esta monografía, en la que se presenta un instrumento útil, el Revelador de Niveles de Importancia, para abordar el estudio comparado sobre la valoración que conceden a las noticias varios medios de comunicación, y que lógicamente ha sido concebido para que pueda ser aplicado en cualquier otra coordenada temática, espacial y temporal.

En cuanto al objeto específico de estudio, y aunque no es la intención del prologuista desmenuzar el contenido del trabajo, valoro muy positivamente los dos planos de información, análisis y reflexión, con los que el autor juega conscientemente, y que permiten sacar conclusiones interesantes y llamativas sobre aspectos de indudable importancia y de carácter general, pero también, lógicamente, sobre cuestiones muy concretas referidas al tratamiento que mereció en cuatro medios de comunicación y a lo largo de dos semanas un acontecimiento fundamental de la historia reciente de España, como fue el atentado que costó la vida al entonces presidente del gobierno Luís Carrero Blanco.

De esta manera, y aunque habrá lectores que agradezcan la coexistencia complementaria de lo general y lo concreto, seguro que habrá otros que valorarán especialmente el análisis pormenorizado del atentado en los diferentes medios de comunicación, pero puede que sean tantos o más los que se sientan suficientemente recompensados con las reflexiones y matices que de manera genérica introduce el autor sobre temas tan relevantes como la percepción y construcción de la realidad en los medios de comunicación, la manera con la que los historiadores nos enfrentamos con el pasado, las relaciones entre ideología e información, los efectos del paso del tiempo en la interpretación de los acontecimientos, o con precisiones tan interesantes como las referidas a la flecha del tiempo, la incertidumbre y la creatividad considerados elementos consustanciales de los procesos históricos.

Por otra parte, también nos parece destacable la intencionalidad implícita del autor de ofrecer este libro a dos tipos de lectores, que en principio podrían parecer antagónicos, pero que en este caso pueden coexistir perfectamente. A simple vista, sobre todo si antes de comprarlo se hojean rápidamente sus páginas centrales, da la impresión cierta de que es un libro para especialistas, para historiadores de la transición interesados en el estudio de los acontecimientos fundamentales de ese periodo, o para estudiosos de los medios de comunicación, porque el autor, en lugar de esconder, como suele hacerse, la urdimbre y el andamiaje utilizados en su trabajo, los ofrece desnudos y sin aditamentos para que sean sometidos por los especialistas a implacable crítica o cuestionamiento, y quede demostrado consecuentemente la utilidad o volatilidad de su esfuerzo intelectual.

Sin embargo, si además de hojear el libro el probable lector se decide a ojearlo, encontrará guiños muy interesantes del autor destinados a los no especialistas, a un público más heterogéneo que puede disfrutar con la lectura de un libro muy bien escrito, plagado de brillantes e inteligentes metáforas, y con las necesarias reiteraciones y recapitulaciones para que en todo momento el lector pueda seguir el hilo argumental que acabará conduciéndole a la exitosa y siempre reconfortante salida del laberinto en el que hábil e imperceptiblemente fue introducido.

Dice Alfonso Pinilla, y dice bien, que “si el transcurso de la Historia sigue la flecha del tiempo, su dinámica se apoya en una tela de araña”. En esta metáfora tan sugerente se condensa buena parte de los esfuerzos de un grupo de investigación de la Universidad de Extremadura, al que pertenece el autor de esta monografía, por convertir al Tiempo presente en objeto de estudio desde unos planteamientos historiográficos originales y novedosos, como se demuestra en el libro que aquí presentamos, y que puede considerarse un representativo botón de muestra.

Quien escribe este prólogo también pertenece a este grupo de investigación, al que llegó antes, si bien tampoco fue de los primeros. Por todo lo dicho hasta aquí también cree que “la flecha del tiempo corre a lomos de una tela de araña”, y que en la vida de las organizaciones y de los individuos hay momentos decisivos en los que pasan cosas y hay que tomar decisiones que sólo alcanzan correcta valoración a partir de la perspectiva que ofrece el paso del tiempo. Por ello, y para terminar este prólogo, voy a permitirme una referencia personal que quizás pueda provocar sana envidia en algunos de mis colegas. Cuando, como pudiera ser el caso, se alcanza una determinada situación que permite otear el horizonte tanto hacia atrás como hacia adelante, es humano sentir satisfacción y mostrar agradecimiento por haber tenido un maestro como Antonio Rodríguez de las Heras que desde el principio orientó mi apuesta intelectual y académica, pero también por haber podido influir desde el principio —no ya como maestro, que es una condición que sólo se alcanza a través de ajenos y generalizados reconocimientos— en la prometedora trayectoria de quien está llamado a ser un excelente historiador, entre otras cosas, porque escribe, como es el caso, buenos libros de historia.

Juan Sánchez González

*Profesor de Historia Contemporánea
y Director del Departamento de Historia de la UEx*

PRESENTACIÓN

“In-formar” significa introducir un orden, una “formación” dentro de una realidad confusa. “De-formar” implica tergiversar ese orden, manipularlo para dar lugar a un resultado ajeno a la realidad contada. Podría parecer que ambos conceptos resultan contradictorios y excluyentes, pero este libro intentará demostrar su complementariedad, porque la idea desde la que partimos es que la información deforma.

La superficie del espejo nos ofrece una imagen de la realidad y cuando nos situamos frente a él esa imagen informa acerca de nuestro aspecto físico. El espejo refleja cómo somos. Pero su reflejo es deformante, porque nuestra mano derecha está situada a la izquierda en el espejo, parece así que la realidad está cambiada de signo al otro lado.

Nuestro argumento de partida es, por tanto, que “información” y “deformación” son dos caras de una misma moneda, o mejor, dos láminas de un mismo espejo donde se reflejan los acontecimientos históricos. Ese espejo será la prensa, y el objetivo fundamental de este libro será estudiar las estrategias –informadoras y deformadoras– que el periódico desarrolla cuando refleja la imagen de un acontecimiento histórico en su espejo de papel.

Nos situaremos al principio de la Transición política a la Democracia en España, concretamente en el año 1973, para seleccionar el acontecimiento que muchos historiadores interpretan como el “hito inicial del proceso”. El atentado contra Carrero Blanco, que tiene lugar el día 20 de diciembre de 1973, dio lugar a una gran convulsión política dentro del Régimen franquista que evidenció sus contradicciones internas y puso sobre la mesa el debate sobre la compleja evolución política del sistema. Por suponer un punto de inflexión y un acontecimiento de especial relevancia para entender el proceso de Transición, hemos decidido interpretar el atentado contra Carrero Blanco como un gran laboratorio donde observar las estrategias “de-formadoras” e “in-formadoras” de la prensa a la hora de reflejar la realidad histórica.

Hemos seleccionado cuatro periódicos representativos de aquel momento que tengan tirada nacional. PUEBLO, INFORMACIONES, YA y EL ALCÁZAR son los diarios elegidos porque creemos que sus respectivas líneas editoriales reflejan las principales ideologías e inclinaciones políticas que el Régimen podía tolerar en aquellos momentos. Tanto los más reaccionarios (EL ALCÁZAR) como los reformistas (PUEBLO o INFORMACIONES), pasando por los más prudentes al defender el cambio político (YA), constituían el arco político sobre el que girará la evolución futura del Régimen franquista. Las posturas más rupturistas, cercanas a la oposición política, quedan excluidas de este arco y por supuesto del panorama periodístico oficial español, que tan sólo aceptaba la publicación de periódicos y revistas afines al Régimen. Ello no quiere decir que dentro de estas publicaciones oficiales no existieran posturas tendentes a una transformación política del sistema. En un ámbito de escasa libertad informativa y de unanimidad impuesta por el poder, los periódicos cercanos a la reforma pondrán de manifiesto interesantes diferencias con respecto a los reaccionarios a la hora de reflejar en sus páginas el asesinato de Carrero.

El objeto de estudio fundamental de este libro es, por tanto, la percepción del acontecimiento histórico en la prensa. El tratamiento del acontecimiento en la prensa debe imaginarse como la construcción de un edificio a partir de una serie de planos que finalmente acaban haciéndose realidad en la fachada. Para entender la percepción del acontecimiento hay, por tanto, que estudiar esos planos y observar al mismo tiempo cómo las ideas se plasman en la superficie del producto. La organización de la información y su exposición serán los dos ejes fundamentales de nuestra obra.

La organización de la información proviene de la ideología del medio, un conjunto de conceptos interrelacionados que soporta la línea editorial del periódico y que ofrece una determinada interpretación del mundo. Esa organización determinará, con mayor o menor intensidad y según los casos, la fachada del edificio, la exposición final de los contenidos a ojos del lector. La ideología a veces influye en la información destacando –con grandes titulares, en portadas, en páginas impares, con abundante tratamiento gráfico– aquellos temas que más conviene resaltar en determinados momentos.

Pero los medios no sólo destacan contenidos, también los silencian dando lugar a “deformaciones” de la realidad y ruidos que sin duda informan acerca del momento crítico por el que se atraviesa. El atentado contra Carrero es un buen ejemplo de silencios, ruidos y redundancias cuyo análisis servirá para observar el significado histórico del acontecimiento y su incidencia en el futuro proceso de Transición.

Son muchos y muy complejos los fenómenos que se estudian en este libro. Son muchos y muy complejos los agentes que intervienen en esos fenómenos. Son muchas, y muy complejas, las caras que forman la percepción del acontecimiento histórico en la prensa, por eso la navegación por estas páginas precisa de un esfuerzo teórico y metodológico capaz de exponer con claridad resultados concluyentes de todo lo estudiado.

Navegar por un vasto mar de información implica dotarse de potentes herramientas capaces de seleccionar lo importante y despreciar lo superfluo. Sería un fracaso perdernos entre los muchos árboles de este complejo bosque, por eso hemos acudido a las tres partes en que se divide todo trabajo científico para organizar y exponer los contenidos de este libro.

Esas tres partes son Teoría, Método y Laboratorio. Ninguna de ellas debe interpretarse como departamentos estancos, sino como entidades abiertas y relacionadas entre sí, de tal manera que la labor científica se levanta cuando las tres partes resultan interdependientes¹.

La Teoría está formada por un conjunto² de conceptos interrelacionados que ofrece una explicación de los fenómenos acaecidos en la realidad.

El Laboratorio corresponde al ámbito de lo concreto, es ese mundo real donde suceden los fenómenos a estudiar por el científico. El laboratorio del historiador es el archivo. Nuestro laboratorio particular será la prensa escrita.

El Método conecta Teoría y Laboratorio, permite que los conceptos elaborados a nivel teórico puedan probarse, o rebatirse, en el mundo de lo concreto.

¹ *Las tres partes no pueden subsistir independientemente. La teoría deja de ser teoría, se convierte en elucubración sin la proyección a través del método. Y el método sin teoría se convierte en un conjunto de técnicas. Así como el laboratorio (el archivo para el historiador) se reduce a erudición cuando falta el método (y por tanto también la teoría) (...)El ejercicio científico (...) es un ciclo permanentemente repetido (...) que debería llegar por su frecuencia a disolver las fronteras de cada una de las tres fases (Rodríguez de las Heras, Antonio. “Teoría, Método y Laboratorio en Historia”, en **Estudios de Historia de España, II. Homenaje a M. Tuñón de Lara**. Univ. Internacional Menéndez Pelayo, Santander, 1981, p. 666).*

² *Teoría es la capacidad de una ciencia para obtener conceptos bien definidos; y para que un concepto esté bien definido tiene que estar abierto; es decir, que necesita de otros conceptos para su perfección; y como estos conceptos tienen a la vez la misma necesidad, el ejercicio teórico se convierte en una especie de tejido sin costuras que puede crecer por los cuatro lados. Un concepto para quedar bien definido necesita permanecer abierto, es decir, necesita de todos los demás conceptos y cada uno de los otros necesita a su vez de la relación con los demás. De tal manera que si cerramos los conceptos (que es decir cortar las interrelaciones) los convertimos en <<términos>>, y el tejido teórico se transforma en vocabulario de términos (Ibíd., p. 665).*

Los capítulos de esta monografía están ordenados siguiendo esta lógica. Así, los capítulos 1 y 2 constituyen reflexiones teóricas acerca del acontecimiento histórico y su percepción en la prensa. En esos capítulos definimos los dos niveles de estudio sobre los que trabajaremos: el de la ideología y el de la información. El primero de ellos corresponde a la organización de la realidad en el periódico y el segundo a la exposición de esa realidad.

En el capítulo 3 ofrecemos la aplicación de una metodología, la Topología del Discurso³, al análisis ideológico de la prensa. Por tanto en este capítulo combinamos por primera vez método y laboratorio, una vez se han sentado con anterioridad las bases teóricas fundamentales.

El capítulo 4 está dedicado a la exposición de otro método, éste dedicado al análisis de la información en los distintos periódicos. Se trata del Revelador de Niveles de Importancia, con el que podremos detectar ruidos, redundancias y silencios en la transmisión del mensaje. El Revelador nos permitirá ver qué temas son los más destacados y cuales se relegan a un segundo plano o caen en el olvido. A través de este método obtendremos una instantánea del acontecimiento histórico en la prensa. Su virtud es que se trata de una herramienta de análisis universal –aplicable a cualquier periódico de papel en cualquier momento histórico– que relaciona distintas variables entre sí y que además favorece la comparación entre los diarios.

Expuesta la metodología y explicado su funcionamiento queda probarla en el laboratorio de la prensa escrita. A ello se dedican los capítulos 5, 6, 7 y 8. El capítulo 5 ofrece una primera aplicación de prueba, lo que podríamos llamar una “navegación de cabotaje” por el mar de información. En este capítulo nos familiarizaremos con dos interesantes fenómenos, la redundancia y el ruido, y veremos cómo ambos se comportan, a la luz del Revelador, el día que mataron a Carrero Blanco.

El capítulo 6 se ocupa exclusivamente del estudio de la Redundancia a lo largo de las dos semanas que van del 21 de diciembre de 1973 al 4 de enero de 1974. Desde una perspectiva sincrónica y diacrónica ofreceremos diversos indicadores que, basados en el Revelador de Niveles de Importancia, permitirán observar el comportamiento de la Redundancia. Levantaremos así una instantánea del acontecimiento dividida en diversos planos: los temas más destacados, los relegados a un lugar secundario y los que finalmente se silencian.

³ Original del profesor Antonio Rodríguez de las Heras y probada ya en otros trabajos como los de los profesores Mario P. Díaz Barrado (*Memoria de la Palabra, Topología del discurso contemporáneo*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1997) y Juan Sánchez González (*El ideario regionalista en Extremadura. Topología discursiva de José López Prudencio*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2001).

Comparando los niveles de Redundancia obtendremos el Ruido Formal, que documenta las diferencias que existen entre los periódicos a la hora de exponer sus contenidos. A este fenómeno, indicador en ocasiones de la crisis e incertidumbre que atraviesa el sistema, dedicaremos los capítulos 7 y 8. Un estudio sincrónico y diacrónico del Ruido, otra vez desde distintos indicadores basados en el Revelador, ocupará el capítulo 7. El 8 nos servirá para centrarnos en la relación que existe entre el plano ideológico y el formal. Veremos a lo largo de éste último capítulo si los ruidos detectados en el debate ideológico tienen su reflejo en la exposición de la información, es decir, en el plano formal. Observaremos así en qué medida, con qué intensidad y de qué manera la ideología influye en la información, el fondo repercute en la forma.

Atendiendo a esta lógica podemos decir que: los capítulos 1º y 2º son eminentemente teóricos, el 3º y 4º exponen metodologías basadas en los conceptos anteriormente formulados, y por último, los capítulos 5º, 6º, 7º y 8º se centran absolutamente en la proyección de teoría y método sobre el ámbito de lo concreto, el laboratorio, que en este caso corresponde a la prensa escrita. Conseguimos así que en la organización y exposición de esta obra dialoguen Teoría, Método y Laboratorio, formando un ciclo cuya continua repetición pretende fomentar el debate científico. Sólo a través de la crítica evolucionan las disciplinas, por eso nuestro objetivo fundamental es ofrecer una serie de herramientas para el análisis del acontecimiento histórico en la prensa que están sujetas a la discusión, y por supuesto, a su sensible mejora. La esperanza de fomentar este debate ha inspirado esta obra.

Una de nuestras preocupaciones fundamentales también ha sido aportar nuevas teorías y métodos a una disciplina, la Historia, que tradicionalmente resulta deficitaria en estos aspectos. Por eso nos hemos embarcado desde el principio de nuestra trayectoria investigadora en la Historia del Tiempo Presente, un novedoso proyecto intelectual que desde la Universidad de Extremadura venimos lanzando un cada vez más nutrido grupo de profesores y becarios. En el epílogo de esta obra nos centraremos en algunas reflexiones sobre el papel que la Historia del Tiempo Presente debe jugar en el momento actual, donde los recuerdos y los olvidos sobre el pasado sirven para interpretar desde perspectivas sesgadas, poco rigurosas e incluso arbitrarias, el curso de los acontecimientos. La interpretación del pasado para manipular presentes y encauzar futuros se convierte así en un objeto de estudio fundamental para esta disciplina.

El camino que se abre ante nosotros está jalonado de tanta incertidumbre como fascinación, pero somos conscientes de que toda dificultad genera creatividad y de que la ciencia no avanza a través de verdades absolutas, sino de

la discusión sobre resultados procedentes de un trabajo teórico y metodológico previo. La obra que el lector tiene entre sus manos es un primer ensayo sobre la percepción del acontecimiento histórico en la prensa, un ensayo donde la teoría, el método y el laboratorio se mezclan para ofrecer unos resultados siempre abiertos al debate y a la crítica.

Sentimos ahora la misma incertidumbre que el joven protagonista de “La isla del tesoro”, Jim Hawkins, justo antes de embarcar en la *Hispaniola* hacia mares desconocidos. Nuestra satisfacción no vendrá, como en las grandes novelas de aventuras, cuando finalmente descubramos el tesoro escondido, sino durante la propia travesía. La navegación por un complejo y azaroso mar (el de la información) así como las naves propuestas para recorrerlo (las teorías y métodos aquí formulados) serán realmente lo edificante de esta aventura. Conscientes del reto, pero ilusionados por enfrentarlo, proponemos iniciar el viaje definiendo las muchas caras del acontecimiento histórico.